

OFICINAS:
 URUGUAY, 1262, cas. 50. Yl. Horario:
 días hábiles de 8 a 11 y 30 y de las
 14 a las 18 hs. Sábados de 8 a 11 y 30.
 U. T. B. 8-57-53

TARIFA DE SUSCRIPCION

Mensual	0.25
Trimestral	0.75
Semestral	1.50
Anual	3.00
América y España, por año	3.60
Europa, por año	4.70

Casa impresora desde su fundación:
 Imp. Latina Florida. 1528. Montevideo
 Toda la correspondencia y valores dirigidos
 a nombre del Administrador

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Director: Dr. Juan N. Quagliotti
 el actor Responsable: Dr. Tomás G. Brena
 (18 de Julio, 2018) A. N. 217
 Administrador:
Arnaldo Pedro Parrabère
 Fundado el 1.º de Enero de 1899, por los
 Peros Juan I. Bimbellino, Tomás G. Cama-
 cho y Dr. Luis P. Lengua
APARECE LOS SABADOS, bajo el patro-
 nato del Consejo Superior de los Círculos
 Católicos de Obreros del Uruguay, con sede
 en la calle Uruguay 1262. Inscripción con
 el N.º 92, en la Caja de Jubilaciones,
 Periodistas y Gráficos

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA | Montevideo, Sábado 21 de Setiembre de 1935 | AÑO XXXVII - (PORTE PAGADO) | Núm. 2968

Escapatorias por la Tanjente

Esta discusión que se ha provocado sobre la revisión del Código Penal, ha tenido la virtud de reeditar un viejo espectáculo cuando discuten católicos y no católicos armados del sentido común, contra los intelectuales que se revisten a última hora de avances incongruentes.

El espectáculo consiste en que se lucha, por una parte, con toda la razón, con toda la lógica y con todas las ventajas realmente intelectuales; y por otra parte, con palabras, con suposiciones, con calumnias de fino tono y con la táctica ya bien gastada de tratar de dividir las fuerzas de los contrarios.

Un grupo de representantes de la Magistratura, se ha pronunciado por la no revisión del Código. Quisieron demostrar que los Magistrados, que los altos juristas, estaban por la no revisión.

Cuando un hombre de la talla intelectual y moral del doctor Dardo Regules, les hizo una amable invitación a la polémica, el Presidente, Doctor Pereyra Núñez, miembro de la Alta Corte de Justicia, se eximió con unas cuantas sinrazones.

El doctor Augusto Turenne — hombre contradictorio si los hay — dijo cuatro o cinco veces una cosa y cuatro o cinco veces otras cosas distintas.

Cuando el doctor Salvador García Pintos, campeón — con todos los títulos intelectuales y morales — del revisionismo, le insinuó ventilar públicamente, por la Prensa, el problema, también se eximió con frases irónicas, en las que se oculta muy mal el temor de afrontar la lucha.

La técnica del doctor Turenne, consiste en dividir al contrario. El no quiere combatir de frente, en la Prensa. Da conferencias y presume dos cosas falsas: que la campaña revisionista es una lucha contra el laicismo y que son las damas católicas las que la inician...

Sabe bien — él sí, que es un viejo zorro laico — que en la campaña revisionista hay personas pertenecientes a todas las ideologías, y que esa campaña se inicia por reacción del sentido común, no por reacción general contra el laicismo.

Pero conviene que se crea esto último, a fin de desintegrar las filas de los revisionistas.

Conocemos la táctica sectaria.

Eso sí que es sectarismo.

Es sectarismo, por ser cosa contraria a la verdad, contraria a los hechos, contraria a la evidencia, realizada con espíritu de secta.

Los adversarios al revisionismo, no aceptan la lucha en el terreno de lealtad al que se les invita.

Se escapan por la tanjente, con estos y aquellos pretextos.

Lo que el país necesita, es otra cosa: es que los revisionistas y sus contrarios "razonen".

Ahora bien: sabemos que razonar no es fácil. Es más fácil hacer sofismas y practicar efectismos.

Si los adversarios razonaran, con toda objetividad como se les ha enseñado, tendrían que rendirse al revisionismo.

Porque no se trata de estar aquí, en favor o en contra. Se trata de una realidad que es menester enfrentar con todo valor.

Se trata de dar rienda, más o menos suelta, al derecho de matar por cobardía.

Y si hubiera bastante sentido común en la gente de hoy, no podría haber contrincantes.

Los que quieren matar y los que quieren matar por cobardes, ni podrían tener ciudadanía, ni podrían tener defensores.

T. G. B.

VISUAL A LO QUE PASA

Yo lo vi al doctor Homero Martínez Albín durante muchos meses, los martes y los jueves de noche, a las diez, en Florida y Uruguay, en el local en que Juventus sesiona.

Me sentaba a su lado porque además de ser el excelente camarada, era el observador profundo y eficaz, siempre con la sonrisa en los labios, la nobleza en su amplia frente y la sugencia oportuna para resolver los problemas más intrincados.

Vivía alegre y sonriendo. Tuvo esa felicidad magnífica y esa dicha imponente: la de poder reír a todas horas. Dentro de él latía y se inflamaba la Fé, y él vivía con la Fé, por la Fé y para la Fé.

Recuerdo, entre las imborrables memorias que estamos forjando en "Juventus", las animadas reuniones para llevar a cabo "El hogar de la juventud católica". Habían tres que siempre nos sentábamos juntos: el escribano Romero Tajés, el doctor Martínez Albín y yo. Entre los tres manteníamos siempre combates verbales, con otros dos grandes amigos del poeta fallecido: Larrourou, el presidente y Villamil, el de las discusiones acaloradas. Martínez Albín gozaba con la oratoria de Villamil y las campanadas del Presidente, pidiendo orden. Entonces era cuando a él le venían del corazón y de su vena siempre rica en ocurrencias chispeantes, todas las salidas más felices y oportunas para animar un debate pesado o una discusión alargada. Romero Tajés lo apoyaba y yo también. Después de quedar resuelto un asunto gracias a la relucencia por él propuesta, Martínez Albín que conocía el nivel espiritual de Chesterton, daba a la reunión la alegría mesurada y serena que sólo los espíritus superiores saben no confundir con la pérdida lamentable de tiempo.

Martínez Albín
 Juventus!

Yo recuerdo su palabra prestigiosa, su consejo prudente, su iniciativa feliz, su bondad que no conocía fronteras, su amistad de niño bueno que no conoce maldades; yo lo recuerdo en Juventus, las noches de los martes y los jueves.

Pero yo quiero señalar aquí con grandes caracteres, aparte de su acendrado cariño a la obra, su cabeza de nobleza total, su sonrisa de sincera curva, su alegría exterior que contagiaba y que no era sino el resultado de un estado espiritual alegrado por la Fé, que él cumlógó en todos los actos de su vida.

Ha muerto un amigo de Juventus y un propulsor de la obra.

Pero ha muerto un cristiano verdadero.

Setiembre de 1935.
 DANIEL PEREZ DEL CASTILLO.

Sobre un Tema de Actualidad

En "Criterio" N.º 392, se publica un artículo de mucha ciencia, comentando el discurso de Pío XI del 28 de Agosto pasado sobre la guerra.

Se precisa, en este artículo, la doctrina católica, según estas frases: "La guerra — dice Santo Tomás — debe siempre ser hecha por una causa justa; ahora bien: ésta estriba en que "quienes son atacados por una falta que han cometido, merezcan, por la gravedad de dicha causa, la guerra".

De lo contrario, declara San Agustín, nos hallamos en presencia de una rapiña."

Pero tratándose de esta posible guerra entre Italia y Abisinia, hay muchos que la justifican por la necesidad vital que tiene Italia de expandirse.

Mr. Franceschi, recuerda aquí los frutos luminosos de la doctrina católica.

LA EXPANSION

"La expansión, según el Sumo Pontífice, es un hecho que hay que tener en cuenta". Efectivamente, existen pueblos como el italiano, el alemán, el japonés, que no caben dentro de sus fronteras. ¿Puede racionalmente condenarse a una raza prolífica, constituida en Estado, a perder año tras año una multitud de hijos que se diluirán en otras razas? He aquí un problema que ha de resolverse según justicia. Examinémosle a la luz de los principios católicos.

Para buscar su solución, hemos de acudir a la noción de propiedad.

Según nuestra doctrina, admirablemente expuesta por Santo Tomás de Aquino, la división de la tierra en propiedades privadas no constituye un hecho absolutamente primitivo: Dios no ha conferido directamente y sin límites a cada cual la propiedad que posee. Originariamente la tierra ha sido dada a la humanidad, globalmente considerada, para que de ella disfrute proveyendo a sus necesidades. Una razón de mejor utilización ha hecho que esta propiedad se subdivida, y la experiencia multisecular demuestra que ésta es la mejor forma de que produzca frutos suficientes. Pero este derecho de propiedad privada no es absoluto, y Santo Tomás de Aquino expone con toda precisión como tiene el dueño una función administrativa y distributiva (jus procurandi et dispensandi).

Cuando el bien común entra en conflicto con el bien individual, si no puede encontrarse una vía media, éste ha de ceder el paso a aquél. De ahí el derecho de expropiar que siempre se ha reconocido al Estado por razones de pública utilidad. Más aun, dice el Aquinate, en caso de extrema necesidad todos los bienes son comunes, y no comete hurto quien constreñido por el hambre y careciendo de medios de satisfacerlo toma lo ajeno para saciarlo.

Cuando hace falta cultivar la tierra para abastecer a los ciudadanos, no existe derecho de substraerla a este uso. De ahí que en los Estados Pontificios durante siglos cualquier individuo carente de suelo pudiera lícitamente, aun contra la voluntad del dueño, utilizar la que éste dejaba yerma, pagando el arriendo usual en la comarca. Dentro de la legislación moderna hallamos el decreto-ley Sonnino, inspirado en estos conceptos cuyo primer principio se encuentra en disposiciones de Teodosio II. Y ellos son los que justifican y al mismo tiempo limitan el derecho de expansión.

Si un país escasamente poblado posee en abundancia tierras u otras riquezas naturales, mientras los hay que dotados de un número excesivo de habitantes, no pueden convenientemente nutrirlos, tiene aquel la obligación de facilitar a éstos el espacio necesario para que viva la muchedumbre.

grarse este fin hay lugar a la guerra. ¿a razón? es que el bien común de varios pueblos, fundado en el uso de un derecho natural, está por encima de un antojo del soberano. Y este "jus communicationis" no abarca solamente el tráfico de los objetos manufacturados, sino también la explotación de los bienes naturales.

Téngase en cuenta que Vitoria opinaba así cuando no existía ninguna institución jurídica supranacional; hoy sería difícil hallar prácticamente el caso de licitud de guerra por violación del "jus communicationis", cuyo respeto es fácil de conseguir por otros medios, aun de naciones semicivilizadas. Vitoria no considera más que las totalmente bárbaras.

LA EXPANSION ECONOMICA

Pero, obsérveselo cuidadosamente, todo ello se ha de hacer "sin perjudicar la patria de los indios", en otros términos sin destruir su soberanía política. Vitoria coloca a un pueblo de civilización superior, el español, frente a otro de cultura inferior: el indígena, y ni siquiera en este caso considera lícito aniquilar la independencia de éste. Valiéndonos del lenguaje contemporáneo diremos que la expansión ha de ser económica, con todas las garantías que se quieran, pero no política, del mismo modo que en el caso del cultivador que ara la tierra yerma, el ocupante tiene derecho de utilizarla, pero no de apropiársela.

Aun cuando Vitoria se incline a la teoría del jus soli que nosotros los americanos hemos sostenido siempre, o sea que los hijos del extranjero nacidos en el país de adopción tienen la nacionalidad de éste, no puede rechazarse en absoluto la teoría del jus filiationis, o sea de que los hijos tienen la patria de sus padres. En otros términos cabe admitir un derecho de extraterritorialidad que impediría que los descendientes de una raza que viven en un país de cultura evidentemente inferior perdieran su nacionalidad de origen. Todo esto es cuestión de tratados, pero no cambia los puntos sustanciales de la doctrina. La expansión es lícita en el orden económico, pero las necesidades de esta categoría no justifican la conquista política y la destrucción de la independencia ajena.

No otra cosa significó el Santo Padre en su alocución.

El Bien de Familia

Se ha proyectado, en un artículo de una ley de exoneración de impuestos a las edificaciones económicas, la creación del Bien de Familia.

Nuestro colega "El Bien Público", critica la manera como se crea el instituto, por entender que requiere algo más que un simple artículo colocado en una ley de exenciones.

Estamos de acuerdo con la crítica como estamos de acuerdo igualmente con la necesidad de crear el instituto.

El Bien de Familia, en nuestro país, sería una conquista de extraordinario alcance.

Es la práctica más adecuada de la posición católica respecto a la pequeña propiedad.

Nosotros queremos que todos sean propietarios. Esta es la vieja fórmula de los católicos sociales.

El Bien de Familia, nos traería esa multifiliación de los propietarios. Pondría a muchas personas que hoy viven en peores condiciones que las bestias, cargadas de hijos, sin tener un techo seguro, en un bien inenajenable e inembargable.

Sería como la propiedad sagrada de los pobres.

Pero para una tentativa de tanta importancia, convendría hacer una ley especial amplia y liberal.

Círculo C. de Obreros CONVOCATORIA A ASAMBLEA

Cumpliendo con lo establecido en los Estatutos de nuestra mutualista católica, el Directorio invita a sus asociados para la Asamblea General Ordinaria, que se realizará mañana domingo 22, a las 9 y 30 de la mañana, en su sede social.

En ella se considerarán los estados de Caja y el movimiento de la entidad, correspondiente al primer semestre del año en curso, se informará sobre la marcha de la institución y el Directorio oír las observaciones que los asociados juzguen oportunas en beneficio de la sociedad.

FOOT-BALL

DE REBOTE EN REBOTE

SABADO 14. — Peñarol - Bella Vista. — Un partido en el cual Peñarol se "sobró" ante su oponente, dominando en forma holgada y a voluntad.

El espectáculo estuvo a cargo de los decanos, que nos brindaron un juego elegante, positivo y movido, ante el cual nada pudo hacer su rival.

Con una línea media excelente que apoyó constantemente a sus delanteros, estos pudieron desarrollar un juego vistoso a la par que productivo, consiguiendo los tres goles con que terminó el partido.

Be's Vista se anotó un tanto por intermedio de Alberti.

DOMINGO 15. — Nacional versus Rampla Juniors. — En este encuentro se vio poco de bueno y mucho de malo. Y lo poco de bueno se vio sólo en el primer tiempo, traducido

Sobre reglamentación Bodas de Oro de la Congregación de San Luis, del Seminario

Montevideo, 12 de Setiembre de 1935. — Señor Presidente del Círculo Católico de Obreros de ...

Señor Presidente: El Consejo Superior de los Círculos ha tenido conocimiento que la Comisión de Higiene y Asistencia de la Cámara de Representantes, ha solicitado de los Círculos ciertos datos al efecto del estudio de la Ley de Sociedades Mutualistas.

El Consejo Superior cree de su deber, y de conveniencia de los Círculos, asumir en este caso la representación de los mismos, y suministrar dichos informes en forma conjunta.

A ese efecto solicita de ese Círculo se si va remitir a este Consejo los datos solicitados en el oficio referenciado, o sea: 1.º) el número de afiliados; 2.º) el número de médicos; 3.º) el sueldo de los mismos; 4.º) cuota mensual de los socios; 5.º) cuota extraordinaria semestral o anual.

Aun en el caso de que ese Círculo ya haya suministrado directamente dichos informes, se le solicita encarecidamente los reiterar a este Consejo.

Esperando quiera tener a bien contestar la presente, lo antes posible, saludo al señor Presidente y demás miembros de ese Directorio, deseándoles bienestar personal y prosperidad para la Institución. — JUAN B. BARTESAGHI, Presidente. — JUAN P. BISTOLFO, Secretario.

AGENCIA FIDES

Aumento de suicidios en el Japón

TOKIO. — El "Japón Times", recogiendo las estadísticas oficiales que publica la Dirección de Policía de la Capital, anuncia que en la Prefectura de Tokio se han registrado durante el año pasado 3,491 casos de suicidio; es decir, 61 más que el anterior. Los motivos de tal aumento han de hallarse generalmente en la desocupación y en dificultades de carácter económico.

La Diócesis de Changanacherry en la India Meridional

LOURDES. — S. E. Mons. Kalacherry, Obispo de Changanacherry celebró la Santa Misa en rito Siro-Malabárico durante el solemne triduo Eucarístico que tuvo lugar en este Santuario, como clausura del Año Santo Extraordinario de la Redención. La diócesis de Changanacherry, con una población de 286.000 católicos que se dicen descendientes de los primeros cristianos que convirtió en la India Santo Tomás Apóstol, tiene 138 iglesias, 167 capillas, 180 escuelas católicas, 36 casas religiosas y 9 monasterios y un clero diocesano de 396 sacerdotes.

Hace algunos años inicié en dicho territorio eclesiástico la construcción de un nuevo colegio católico cuyos trabajos hubieron de suspender a causa de la crisis económica que gravita también sobre aquella región de la India. Mons. Kalacherry va recaudando fondos para proseguir la construcción de instituto tan importante, único en todo el Travancore.

Una interesante conferencia de un Prelado Indígena

NAN-DINH (Indochina). — Mons. Juan Bautista Tong, primer prelado annamita, coadjutor del Vicario Apostólico de Phat-Diem, ha dado una tanda de Ejercicios Espirituales a la Juventud Católica de esta ciudad.

Con este motivo, el Círculo de Minh-Minh-Duc invitó a la población francesa y annamita a una conferencia del Obispo indígena que versó sobre el tema siguiente: "Lo que tenéis que hacer a vuestros veinte años: significado de la vida". Al acto asistió una selecta muchedumbre, el Residente Francés, su esposa, altos funcionarios y mandarines. La brillante disertación de Mons. Tong cautivó y conmovió al auditorio. Con elocuencia y precisión sin igual demostró como se lleva a cabo diariamente en la Francia cristiana la obra de caridad de la Iglesia Católica entre los estudiantes de todas las razas que frecuentan sus grandes escuelas y universidades.

Joaquín Ponce de León

Falleció en la semana, el doctor Joaquín Ponce de León. Hombre de ciencia, se había entregado a su profesión con todo el amor que ponen los Ponce en las decisiones de su vida.

Hombre de acción, luchó un tiempo por sus ideales políticos en todos los terrenos, asistiendo a las últimas transformaciones operadas en el país, después del ciclo revolucionario que tantos dolores sembró en la patria.

El entendió que debía luchar por esos ideales y luchó con todo el riesgo de los hombres de valor.

Hombre de afable carácter, la práctica de su profesión era ciencia y afecto que él sembraba con hidalga bondad.

Hombre de fé, murió confesando como los hacen los hombres de la ley cristiana.

Que nuestros lectores rueguen por su alma.

Correspondencia de Administración

Elena Leiva, Carmelo. — Me llegó su amable tarjeta. Veo que recibí lo que le mandó nuestra Asociación, con los recibos. Mi reconocimiento. Pbro. Emilio Gaztelu, Buenos Aires. — Recibí su carta y me fué grato cumplir la misión que se dignó confiarme. Se obtuvo éxito. Le escribí el 14 del presente.

Escribano Francisco Barredo Llugain, Rosario. — Recibí su carta con el

Un misionero del Gabón ha sido nombrado oficial de la Academia Francesa

LIBREVILLE (Gabón, Africa Ecuatorial Francesa). — El R. P. Remy, de la Congregación del Espíritu Santo, veterano misionero del Gabón, ha sido nombrado oficial de la Academia por los servicios que ha prestado a las instituciones escolares de la colonia.

Actualmente son cuatro los misioneros del Gabón que han merecido semejante galardón: el Padre Macé, superior de la misión de Fernan Vaz; el Padre Gauthier, párroco de Libreville y el Presbítero Indigena, Sr. Walker, autor de varias publicaciones lingüísticas.

Un católico indio ministro de la Gobernación

MADRAS (India). — Por primera vez, un católico indio ha sido elegido Ministro de Gobernación, en el Gabinete de la Presidencia de Madras. Se trata del señor Panninselvam de Tanjore. En todas las localidades del sur de la India han sido organizados actos públicos en honor del nuevo "Home-Member".

Misioneros Suizos a orillas del Río Amur

TSITSIKAR (Mandchuria). — El gran río Amur marca, en millares de kilómetros al norte, el confín de Rusia con la Mandchuria y al oeste de la Prefectura Apostólica de Tsitsikar. Millares de habitantes que viven en dicha región, abandonando cuanto poseen, atraviesan las fronteras para salvar su vida y sus creencias. Los Misioneros de Belén de Immmensee (Suiza) que regentan la Prefectura Apostólica de Tsitsikar tratan de brindar socorros a los prófugos rusos, especialmente a la colonia ruso-alemana de Harbin.

Durante el invierno pasado, el Padre Jorg se acercó a las orillas del río Amur a fin de atender a los cristianos chinos y rusos que habitan en aquella región apartada. No fué inútil su excursión, ya que a lo largo de la orilla mandchú se dio con numerosas familias fieles. Algunas se encontraban allí desde hace años. Otras habían llegado recientemente. Eran de varias nacionalidades y religiones. Durante muchos años no habían visto a sacerdote alguno, ni frecuentado una iglesia. Y por ello, no solamente los católicos, sino también los rusos desidentes, acogieron al misionero con lágrimas, pidiéndole que permaneciera entre ellos para instruirlos en la religión. Así, la Misión de Tsitsikar ha abierto un nuevo centro, tan difícil como necesitado de urgente ayuda.

estado de la liquidación de la Sucesión del inolvidable Pbro. D. Andrés E. Benjamín (Q.E.P.D.), con el cheque contra el Banco de la República. Le mandé carta con recibo el 14 de Setiembre. Confío en que obrará todo en poder de usted.

R. P. Domingo Elortondo, Melo. — Contesté su amable carta el 14 de este mes, mandándole el recibo por los almanques de este año de 1935. Gracias.

Arturo Xalambri, Ciudad. — Mi reconocimiento por su gentil obsequio al que acuse recibo.

Miguel S. Arroche, Florida. — Fueron ejemplares de propaganda del número del 14 de este mes.

Isabel P. de Zuchetti, Estación Haido. — Le manifesté haberle mandado el recibo y tarjeta, según petición N.º 4199/1935.

Sr. Leonardi, Rivera. — Creo habrá recibido mi carta N.º 4196. Espero su respuesta.

Pbro. Domingo A. Lor, Rivera. — Cuando recibí su carta y envío, EL AMIGO estaba en prensa. Va mi afectuoso saludo.

Hijos de J. Llosas, 25 de Mayo. — Gracias por la expresiva y afectuosa carta de Uds. Se le mandará los almanques acostumbrados.

Pbro. Félix González, Puerto del Suce. — El 16 del corriente le fueron remitidos dos libretas para la cobranza de las suscripciones. Espero las habrá recibido. Atento saludo.

Carlos Oliva, Carmelo. — Recibí su carta el 17 de este mes, N.º 4511/1935. Mis atentos saludos.

Francisco Barredo Llugain, Rosario. — Me llegó su segunda carta del 16 del corriente. Tomo nota, con agrado, de la dirección que me mandó. Reconocido a sus fineras.

Pbro. Luis Emmanuele, Nico Pérez. — Recibí su amable carta, con el giro postal. Gracias. Le acuse recibo el 18 de este mes.

† JOAQUÍN PONCE DE LEÓN (Q.E.P.D.) Falleció en la Paz del Señor después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, el 15 de Setiembre de 1935.

Carlota Lombardo, esposa; Juan Carlos, Raúl y María Inés P. de L. de Fabregat, hijos; Alice, Rosilde, María Teresa Baparda y Agosto Fabregat, hijos políticos; María Inés Fabregat, Ponce de León, nieta; Vicente, Guillermina P. de L. de Giannetto, Augusto, Sofía P. de L. de Carrera, Carmen P. de L. de Le-maden y César, hermanos; hermanos políticos; tíos, primos, sobrinos y demás deudos participan su sepelio efectuado el día 16 del corriente en el Cementerio Central.

ESTAMPAS SONORAS CRONICAS Y COMENTARIOS

La Intervención del Gobierno en las Actividades Cinematográficas

En Rusia, Alemania e Italia, países gobernados por los regímenes más fuertes que recuerda la historia; en donde la voz del individuo debe confundirse con la de un estado totalitario, unipersonal, dictador y guerrero; en donde manda un amo que hace lo que quiere, sin consultar la libre exteriorización del pensamiento ciudadano, en esos tres países, el gobierno fiscaliza y reglamenta el cinematógrafo y en uno de ellos, — Rusia — existe el monopolio oficial del cine, organizado como una dependencia del alto comisariado soviético que es a su vez el secretario general del Partido Comunista y, por lo tanto, el primer interesado en que el cinematógrafo sea un eficaz vehículo de las ideas archimodificadas de Lenin.

En Alemania no se permite la producción ni la exhibición de films que atentan contra la "grandeza del imperio". Lo mismo ocurre si las películas critican el nazismo, el militarismo, o defienden ideas en contra de las cuales ya se ha manifestado el Reich, por boca de su ministro de propaganda o de alguno de los satélites de Adolfo Hitler.

Nada digamos si las cintas dirigen su campaña a condenar la situación política alemana o los mil diferentes aspectos doctrinarios de la misma.

En Italia rige un sistema de menor influencia oficial que en los dos países mencionados anteriormente. La actividad privada es permitida con amplias facilidades pero siempre — claro está — que la producción sea controlada por los representantes del gobierno. Se permite la impresión de boletines y semanarios cinematográficos y hasta se autoriza la exhibición de films extranjeros que no dañen la dignidad del pueblo italiano.

Pero casi todos los films de la península son de orientación y de escuela.

Recordamos, sin ir más lejos, una cinta que se exhibió no hace muchos años, en el cine Rivel de Montevideo, "La armada azul" que provocó gran revuelo en el "comunismo" criollo y en los "intelectuales avanzados", que también aquí, como en todas las grandes ciudades, tenemos con melena y todo.

Esa película era la defensa más clara del régimen fascista y según los datos que tenemos vino a Montevideo por vía oficial y fué proyectada bajo los auspicios del Diplomático romano en esta. Quiere decir que el gobierno italiano tenía interés en su propagación. El mismo caso de Rusia y el mismo que Alemania ha comenzado a implantar en sus países limítrofes; para ampliar después su radio de acción a otras naciones, cuando los medios y la época se lo permitan.

Vemos, pues, como se utiliza el cinematógrafo como un elemento del Estado para perseguir los métodos de propaganda necesarios para sus fines políticos. Lo que he señalado rige en países que no pueden servirnos de modelo ni de ejemplo.

Está el caso de Estados Unidos, de Inglaterra, de España y de Argentina, en donde — unos más, otros menos, — los poderes públicos se preocupan de fomentar, reglamentar, defender y proteger la industria cinematográfica.

Continuaré próximamente con estos comentarios porque nuestro país, aún cuando no produce films, está huérfano de todo apoyo, de toda iniciativa y de toda ordenanza en cuanto al comercio de películas. Y esto atenta contra la hegemonía del país, contra la economía nacional (el cine en Montevideo es un drenaje continuo de oro hacia el extranjero) y contra las buenas costumbres de la República.

Aquí el cinematógrafo está en tres manos fuerte, una de las cuales es la organización comercial de actividades más amplias en el país. Esas tres empresas hacen lo que quieren, sin la menor ingerencia del Estado. Y a su vez son dependencias de las firmas más fuertes de los Estados Unidos.

DANIEL.

PARA MEDITAR

El mejor aprendizaje para convertirse en un problema espiritual y cultural: el problema de la regeneración espiritual de las sociedades y de la reeducación de las masas. (Berdiaeff: Una nueva Edad Media).

Una nueva época religiosa. Justicia de la Guerra.

"Espiritualmente, nuestro tiempo nos recuerda al universalismo y al sincretismo de la época helénica. Una inmensa nostalgia invade la parte mejor de la humanidad. Es el signo del advenimiento de una nueva época religiosa". (Berdiaeff: Una nueva Edad Media).

El problema de la democracia. "El problema de la democracia, ha dejado de ser un problema político,

LOS ULTIMOS ESTRENOS

"20 MILLONES DE ENAMORADAS"

Cine: Ariel. Actores: Ginger Rogers, Dick Powell y Pat O'Brien. Producción: W. Bros. Dirección: Ray Enright.

A no ser que se trate de las enamoradas del mundo, no comprendemos a qué vienen tantos millones. Está visto que los anuncios y "affiches" van dirigidos al público grueso, al que se pretende atraer con anuncios que den ideas de colores subidos.

La película se desarrolla en ambiente de Radio, de manera que en gran parte se reduce a números de canto y música, interponiéndose una trama sentimental.

Calificación moral: PASABLE. En general, se observa la moral, salvo algunos reparos.

"LOS MISERABLES"

Cine: Rex. Actores: Frederic March, Charles Langhton, Rochele Hudson, Frances Drake y John Beal. Producción: First National. Dirección: R. Boleslawsky.

Se trata, en verdad, de una obra de grandes valores, y una de las pocas que responde en un todo a la fama de que viene precedida. De acción intensa y variada, su interés y emoción no decaen un solo momento, muy por el contrario, van en aumento a medida que corre el celuloide, de tal suerte que, a pesar de su longitud y duración, en todo instante mantiene despierta la atención del espectador.

Dirigida en forma notable e interpretada magistralmente por Charles Langhton y Frederic March, resulta una de las grandes producciones cinematográficas del año.

Calificación moral: He aquí una película que pudo ser buena y ejemplar, a pesar de su relación con la obra de Víctor Hugo, y que se hace MALA por la escena final, en la que el gendarme Javert se suicida para verse libre de lo que cree un deber imperioso que no admite dispensas. Y como con ello se pretende solucionar el problema que presenta la obra, su inmoralidad no tiene atenuantes.

"SU NOCHE AZUL"

Cine: Azul. Actores: Ramón Navarro, Una Merkel, etc. Producción: M. G. M. Dirección: D. Murphy.

El joven Navarro no puede quejarse. Se le han dado todas las oportunidades posibles para que se destaque. Ha actuado en el teatro y en el cine con éxito diverso... de aquel que él esperó. Los públicos y las productoras lo han seguido porque en la enorme crisis de buenos actores españoles y de los otros, él constituía lo menos malo del repertorio.

El Proceso contra Calles

En Méjico se ha presentado a un Tribunal judicial, el señor Luis Barrera Gandini, iniciando acusación contra Plutarco Elías Calles por la muerte del general Serrano.

El general Serrano fué fusilado con otros compañeros, a raíz de un levantamiento producido en Méjico, en 1927.

En la acusación se dice que Serrano fué fusilado sin previa formación de causa, sin que pasara siquiera por un Tribunal de Guerra.

Serrano era candidato a la Presidencia de la República. No sabemos que puede sucederle a la demanda de Gandini.

Las Defraudaciones

Se ha descubierto en la Dirección de Impuestos Directos, una importante defraudación.

No se trata de una persona que defraudara; se trata de una banda organizada para defraudar al Estado en sumas millonarias.

Esto nos demuestra que de nada valen los Directores, por más celosos y honrados que sean, si no son honrados y celosos los funcionarios.

Estas defraudaciones que se hacen tanto bajo el régimen individualista, como bajo el régimen soviético — conocida es la historia de algunas defraudaciones en las oficinas de los Soviets — nos demuestran que es necesario este elemento psicológico de la honradez, para que las cosas anden bien en este mundo.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

Nombre	Productora	Dirección	Cine	Calificación
"SU NOCHE AZUL"	M. G. M.	D. MURPHY	AZUL	MALA
"IMITACION DE LA VIDA"	UNIVERSAL	JOHN SAHL	ARIEL	PASABLE
"LOS MISERABLES"	FIRST NATIONAL	BOLESLAWSKY	REX	MALA
"ALMA DE MEDICO"	M. G. M.	R. BOLESLAWSKY	ARTIGAS	MALA
"20 MILLONES DE ENAMORADAS"	W. BROS	R. ENRIGHT	ARIEL	PASABLE



a pagar en cuotas mensuales en el...

BANCO POPULAR DEL URUGUAY
Y SUS AGENCIAS

Hipotecas a pagar en cuotas mensuales en condiciones ventajosas y toda otra clase de operaciones bancarias

SEGURIDAD, RAPIDEZ, CORTESIA

Del novedoso libro de Monseñor Olgiatti

"EL CORREO DE MIAU"

CARTA V.— EL PAPA Y LAS PAPIAS

Caro Miau:
Me han puesto una objeción terrible. ¡Tiembla, oh Miau!

Me encontraba en una conversación, en la cual estaban presentes muchas personas "de copete". Entre otras, había dos señoras con tremendos sombreros en la cabeza, que comulgaban frecuentemente, y que leen y están suscritas a un diario que no es de los nuestros. Hablando de diversos temas, la conversación recayó luego sobre el Papa. ¡Si hubiésemos oído aquello, querido Miau! ¡Qué lenguas tenían aquellas damas! Criticaban al Papa de un modo despiadado.

Yo, para decirte la verdad, muy quedo en el oído al principio me apercibí; pero luego me armé de todo mi coraje y observé: "Me maravillo de que vosotras, que vais a la Iglesia y comulgáis con frecuencia, os expreséis así del Papa."

No lo hubiera dicho. Se me abalanzaron como dos vboras, y pasándose mi diario por las narices me gritaban: "Estas críticas contra el Papa están aquí impresas, ¿entiende?" y el autor de este artículo tiene toda la razón del mundo. El Papa es infalible en las cuestiones de fe, pero en los demás hechos, fracasa como cualquiera, y acentuaban las palabras, y alzaban el tono de la voz como poseídas: "Nosotras, por lo tanto, podemos pensar y obrar como nos plazca".

Caro Miau: da gracias al cielo de no haberte encontrado en mi pellejo. Hubieras huído velozmente como mi gato cuando le echo encima un cántaro de agua. Te saluda tu

EMBROLLONCITO

Carísimo Embrolloncito:
¿Sabes qué cosa son las papias? Supongamos, por ejemplo, que haya una persona, una señora, que haga la comunión frecuentemente, usando un diario cualquiera para la preparación y la acción de gracias. Esa señora piensa con el cerebro del diario que lee, para no gastar el suyo, que posiblemente nunca tuvo. Un día ese diario critica al Papa, y aquella buena señora dice enseguida a boca llena: "El Papa se equivoca. El Papa debería hacer así o así. Es imposible que el Papa no vea esto, que no obre, que no se mueva... Yo no comprendo... ¡Es una cosa tan clara!". Pero, después de todo, ¿qué es una papia? Es es una "papia". Naturalmente, las papias son de dos clases, como en todo: masculinas y femeninas. ¡Seguramente!, los hombres pueden también transformarse en papias: el que critica al Papa lo es siempre.

Pero, después de todo, ¿qué es una papia? Es aquella persona que tiene desarrollada excesivamente la lengua en detrimento del cerebro, y, desgraciadamente, no sólo las mujeres sufren de esta enfermedad. Una vez, y pon atención que el cuento es divertido, el Miau que suscribe se encontró en una conversación en la cual una señora, precisamente la señora Rompeplatos Sínipo (no te rías, porque no soy el culpable de que esa señora tenga un nombre más feo que el otro) razonaba con los pies, como te decía más arriba. Como yo estaba allí sin abrir la boca, mirándole la cara casi con expresión de susto, llegó a creer que yo estaba de acuerdo con su modo de pensar. En el calor de los improperios, aquella pobre infeliz llegó a exclamar: "¡Ah, si yo fuera Papa!".

No me pude contener, y la interrumpí, gritando: "¿Qué dice, señora? ¡Si Ud. ya es Papa! ¡Ud. es Su Santidad Rompeplatos Sínipo! ¡Muchas mujeres pugnan por el voto político, pero Ud. es más feminista que todas las féminas juntas. ¡No siendo capaz de gobernar su casa, desea gobernar el universo! ¡Es una idea genial la suya! Todos llaman al Papa, "Santísimo Padre"; nosotros la llamaremos a Ud. "Santísima Madre". Créame, ni los demonios de

Infierno han tenido un pensamiento tan audaz como el suyo!!!

¡Pensad!!! ¡Su Santidad Rompeplatos, (y además Sínipo) gobierna el mundo, y pone en su lugar todas las cosas. Y en un instante, tomaría como secretaria de Estado a una dama de servicio, que se convertiría de buenas a primeras en la Cardenalista Fregona Sínipiente. ¡Qué divertido sería entonces!

A mis palabras, todos se querían morir de risa, y debí dar gracias a la Providencia de no haber sido devorado por aquella "mansa señora".

Y se entabló el diálogo que yo esperaba:
—Ud. señor Miau, bromea. Cuando no se es capaz de oponer buenas razones se recurre al chiste. ¡El Papa se puede equivocar, también él como cualquier mortal!

—Disculpe, señora. Yo no disculpo peor que su diario. Yo razono así: El Papa no es infalible en todo, lo admito, pero... ¿acaso será infalible ese diario de su predilección? Por lo tanto, antes de inclinarme por las "papias Juanas", prefiero quedarme con el Papa.

—Ud! puede preferir lo que más le acomode, pero no me podrá negar, (y cada vez gritaba más fuerte la condenada) que el Papa es infalible sólo en las cuestiones de fe, y de buenas costumbres, y más aún: cuando se pronuncia como maestro universal, es decir, EX CATHEDRA.

Con un expresivo gesto, pedí e impuse silencio, diciéndole en voz baja:

—Calle, señora, calle, ¡porque de lo contrario!!!

—¿Qué hay? ¿Porqué he de callar?

—Es necesario que las personas de servicio que están en esa habitación vecina no hayan oído lo que ha dicho usted.

—Ud., Miau, es un bufón!!

—¿Un bufón? ¡Cáspita! Le narraré un cuento, para que me dé luego su opinión. Un día, en una familia de mis relaciones, la dueña de casa, delante de la servidumbre, me espetó el siguiente discurso: "Cuando uno no es infalible, no puede pretender ser obedecido, y puede el otro hacer lo que más le plazca". No hubiera nunca enunciado aquel principio... del fin. Por la noche se sentó a la mesa, y esperó que la criada le trajera la sopa. Espere que te espere, ¡nadá! Gritos por aquí, gritos por allá, ¡¡María!! ¡¡María!! ¿Dónde estás? ¿Has perdido el camino? Finalmente apareció María... con las manos vacías.

—¿Qué desea? — ¿Y la sopa? María impasible. Fué asaltada por mil reproches y preguntas. A los pedidos de explicaciones, María quedaba tranquila como siempre. "Es verdad, que Ud. me mandó preparar la sopa y el asado, pero Ud. no tiene derecho a ser obedecida, y no preparé nada, a no ser el agua caliente para lavar los platos." — ¿Pero te has vuelto loca o boba? — "Ni loca ni boba. He razonado como lo hizo Ud. esta mañana. ¿No dijo Ud. que el que no es infalible no tiene derecho de ser obedecido, y que en éste caso se puede hacer lo que se quiera? Pues bien. Como yo creo firmemente que Ud. no es infalible, puedo hacer lo que se me ocurra. No hago sopa ni asado. Agua para los platos solamente."

—Y volviéndome a Ud., señora Rompeplatos Sínipo: no era infalible Cadorna cuando impartía órdenes a sus soldados, y, sin embargo, éstos debían obedecerle. Nosotros somos pequeños soldados de nuestra fe. Nuestro generalísimo es el Papa. "LIBRES SON LOS TRAIDORES DE SEGUIR OTRAS ORDENES", nosotros estamos con el Sumo Pontífice. Chau, Embrolloncito. Hazte un nudo en la nariz, y otra vez responde también tú en la misma forma que lo hizo tu

MIAU.

(Por la traducción: GOLDEN Y SILVER)

La Inauguración de la Capilla de la Santa Cruz en La Paz (Dpto. de Colonia)

Una sensación de íntima satisfacción y un gran consuelo espiritual, han de sentir los Srs. Luis y Guillermo Pérez Butler, especialmente al considerar efectuada, la solemne inauguración de la Capilla de la Santa Cruz que, hace pocos días ha abierto sus puertas a la pública veneración cristiana en la Villa de la Paz, Dpto. de Colonia, erigida en memoria de la señora Rosa Butler de Pérez y que en nombre de la Diócesis de Salto, se ha dignado bendecir y recibir el Ilmo. Revmo. Sr. Obispo Doctor Don Tomás Camacho, personalmente.

Y así ha de ser, por cuanto han visto resuelto en todos sus fines el acto, adoración, apostolado y eficiencia de forma, el vivo deseo de la noble matrona en cuyo nombre se ha levantado el católico edificio.

Encierra todo ello una hermosa leyenda familiar, que bien vale llevarla a conocimiento público no tanto como satisfacción de realidad, cumplida, sino como ejemplo de una perfecta unidad de sentimientos que se perpetúan en los hijos, que mantienen latente el noble sentir de la inolvidable madre.

Hace ya muchos años, quizás, pasen de los setenta, existía junto a ese mismo sitio donde se levanta la pintoresca y sosegada Villa de la Paz, una explotación de industria agraria fomentadora de intensa producción agrícola. Era director principal de ella Don Ruperto de las Carreras, tío de Rosa Butler, quien huyendo de una de las terribles epidemias de fiebre amarilla que asolaba a la incipiente gran capital, Montevideo, fué enviada allí en prevención de contagio.

Encaríose entonces la niña buena con el paraje y más tarde cuando por herencia de Don Tomás Butler, viudo de Doña Rosa de las Carreras de Butler, heredara la ya entonces señora Rosa Butler de Pérez, terrenos en el lugar, formuló su deseo de que en aquel sitio se levantara de su propio peculio, hermosa Capilla que en nombre de la Santa Cruz, abriera sus benditos brazos de piedad redentora, al laborioso vecindario.

El expresado deseo se mantuvo siempre en ansioso espíritu de realización y no logrado entonces, tuvo la noble matrona en su lecho de muerte y en el terrible momento de la cruel separación, la suprema luz de exigir a sus marcos trémulas, la clara redacción de su voluntad, confiando a sus dos hijos varones Luis y Guillermo, el encargo de llevarlo a la práctica, como postera manifestación de sus intensos sentimientos nobilísimos de virtud y piedad cristiana.

Y los hijos pusieron mano a la obra; y la hábil dirección del Arquitecto Don Francisco Lasala elevó hermosa amplia Capilla, más bien pequeño Templo, de gracioso estilo colonial, con ornamentación magnífica en imágenes y atributos, especialmente en la espléndida figura del Oristo del altar mayor, debido a las hábiles manos de experto tallista de los Talleres Salesianos, así como las dos figuras de Santo Tomás y Santa Rosa, obras todas ellas en madera, finamente labradas; como en los complementos de altar, candelabros, atriles, vinajeras, etc., todo de rico material y de una preciosa sobriedad de arte religioso.

Pero si los generosos donantes hicieron en el cuidado, selección y aplicación de materiales y estilos, la obra a ellos confiada y bien cumplida, las hermanas, que heredaron de la madre piadosa y santa, sus virtudes y su acendrada piedad, quisieron poner lo más preciado de su tesoro familiar; y así aquel ornamento severo, son las sedas riquísimas del vestido de la propia madre que guardaban como reliquia, que lo era; y aquel otro blanco y magnífico que ostentaba el Ilmo. Señor Obispo en la ceremonia de la primera Misa que en la Capilla se celebraba, eran las finísimas telas de la nupcial atavío de la neta, señora María Elena del Castillo Pérez Butler de Irueta Goyena; y aquellos manteles que cubrían el ara santa y engalanaban el ropaje de los sacerdotes, de bíblicas y puntillas de subido valor, eran el aporte del patrimonio familiar de las señoras Helena Pérez Butler de Del Castillo, María Pérez Butler de Shaw, Rosina Pérez Butler de Blanco Acevedo, María Angélica Villegas de Pérez Butler y Plácida Cilibi Hil de Pérez Butler, que con manos cuidadosas y artistas, habían fabricado

En largas vigillas, con todo amor en el ambiente del piadoso recuerdo.

Y la Capilla de la Santa Cruz, amplia y hermosa, recibía a innumerables amigos vinculados en la tradición familiar, el vecindario piadoso de la Villa de la Paz y sus alrededores; y en la ardorosa, tarea de la jublosa donación, eran los nietos y biznietos: Sergio del Castillo Pérez Butler, Juan Carlos, Mario, Andrés, Enrique y María Pia Shaw Pérez Butler, Luis Pérez Butler Villegas, María Manuela del Castillo Pérez Butler de Araujo, María Elena, Del Castillo Pérez Butler de Irueta Goyena, y los dos chiquitines Shaw Pérez Butler Wilson, quienes prestaban menesteres. Y también estaba allí otra de las nietas, presente en la memoria de todos, personificada en la lecesante volter de la campana que con sus mil lenguas de bronce, cantaba alborozada las glorias del Señor en el nuevo Templo que tanto deseó la abuela; tal como en su vida de retiro y sacrificio, la monja Margarita Shaw Pérez Butler, (cuyo nombre queda estampado para siempre en la campana fundida con todos los bronceos de la habitación de niña mimada) desde el apostolado de las Hermanas del Sacramento, prosiguió, en su vida generosa, la siembra de las verdades de Cristo. Y en la debida extensión del amplio significado que se ha querido dar a esta emotiva ceremonia, fueron padrinos del Templo, la hermana mayor, señora Helena Pérez Butler de Del Castillo y el señor Ruperto Butler, primero de los generosos donantes y el mayor de los dignísimos miembros de este apellido.

Por todo ello, pues, bien estuvo el Ilmo. y Revmo. Señor Obispo, que con elocuente palabra, reclamó la piadosa oración y el perenne recuerdo hacia el espíritu siempre latente entre los vivos de la queridísima muerta, cuando al agradecer la donación de tan hermoso templo para la cristiana difusión de las enseñanzas del Divino Maestro, puso término lleno de emoción, de justiciero agradecimiento, para todos los hermanos y familiares Pérez Butler, felizmente allí reunidos.

Quedan desde entonces sembrando el reino de Jesús en la Villa de la Paz, los misioneros Católicos bajo las blancas paredes de la Capilla de la Santa Cruz, donación de los señores Luis y Guillermo Pérez Butler, levantada, en memoria de la noble y virtuosísima señora Rosa Pérez de Butler.

Yo pondría en las cercanías de la reciente Capilla y sobre la vera del camino lugareño, una leyenda que dijera así: "Transeunte, amigo: llega a esta Capilla, admira su belleza, ora por el alma bendita de quien quiso dejar palpable testimonio de su inquebrantable fe en Jesús y recuerda que los hijos de la buena y cristiana señora, da testimonio aquí de filial acatamiento y de su firme deseo de cumplir las palabras del salmista: "Benedicid a Dios en todo momento de vuestra vida, y en todo momento de vuestro camino".

En representación de la "Organización de Artistas y Escritores Católicos", el señor Tabaré Praderio pronunció el siguiente discurso:

La "Organización de Artistas y Escritores Católicos del Uruguay", me ha confiado en representación en esta dolorosa circunstancia.

Yo quisiera curvar las palabras en la onda suave de la amistad y el dolor, para lograr esa íntima sensación — lámpara temblorosa de la afectividad más viva — tan lejos del empaque retórico de los discursos.

Y por este áspero camino de desnudez hacia lo esencial, por esa claridad hecha de perfecto equilibrio, logró Homero Martínez Albin, el perfil firme y labrado de su vida.

Para mí, la muerte es sólo un gran paso hacia, una vida clara de esencias.

Por encima de los oscuros espejos del dolor, tengo la visión de una vida más alta y tiendo mis palabras de amistad a Martínez Albin, repitiendo junto a mis hermanos en la fe, las dulces palabras, trilogía de alabanza, conformidad y esperanza: sueño.

Padre nuestro, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo."

El Hogar de la Juventud Católica, lamentablemente ya tiene el primero de sus muertos entre los organizadores, no para vano recuerdo ni frío convencionalismo social, sino para un buen ejemplo y lazo de unión entre los que luchamos actualmente y los que vendrán a reemplazarlos. Su recuerdo, que trataremos de avivar, será un estímulo fuerte para la obra que hemos emprendido y la flor que siempre podremos ofrecerle, nacida al calor de su amistad.

Dr. Martínez Albin: Descansa en la eternidad feliz, con el premio merecido, por los que como vos han sabido hacer de la vida una escuela de honor, elevación moral y buenas obras, único equipaje que podemos llevar después de la muerte, mientras nuestros cuerpos se aguardan el día de la claridad final.

Tomó en su mano izquierda un rosario, lo apretó contra su corazón, abrió sus ojos con la última visión del hijo poeta y a la hora señalada por su terrible presentimiento, pasó su mirada por la alcoba y se hundió en las sombras infinitas...

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumplido en adelante, los días martes y viernes a la hora señalada.

El viernes, el P. Simon, dió su segunda conferencia.

Y el ciclo de ellas, será cumpl

BANCO DE CREDITO

CAPITAL INTEGRADO: \$ 2.500.000,00
FONDO de RESERVA: \$ 1.080.000,00

CASA CENTRAL: MISIONES 1423

AGENCIAS: N.º 1, Grecia 481 (Cerro). — N.º 2, Av. Gral. Rondeau esq. Lima (Aguada). — N.º 3, Ayda. 18 de Julio 1696 (Córdón). — SUCURSAL: en la Ciudad de Salto, calle Uruguay 564.

La Agencia N.º 2 pone en conocimiento de los señores hacendados que desde ya efectúa adelantos sobre lanas en pie o en depósito de la próxima zafra. Solicitense informes a la Gerencia.

EL BANCO REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Si quiere limpiar como me dice,
Loxolice, señora, loxolice.

Limpie con LOXOL

EL HADA ALEGRIA

—¡Oh, no me diga usted eso! Para arrancarse aquel amor, luchó desesperado. Yo le he visto derramar lágrimas de amargura y he sentido la agonía palpitante de sus esperanzas que se extinguían. —No era un amor lo que quería arrancarse; luchaba para huir del demonio lascivo de los sentidos. No eran lágrimas de amargura, sino de rabia; no era la agonía de sus esperanzas lo que usted veía, sino el rebeldar se fiero de su orgullo fustigado, de su dignidad ultrajada.

Y al ver cambiarse la expresión inquieta del rostro de Gloria, añadió: —¿Por qué me pregunta usted así, Gloria, con ese tono ansioso e implorante de sus palabras? ¿Tanto le interesa el pasado del Conde?

—¡Mucho! —confesó balbuciente la muchacha—. Quisiera borrar de su vida todo aquello que puede darle pena al recordarlo. —¿Solamente porque esas añoranzas pueden apenarle a él o porque tal vez a usted le hagan también sufrir? —agregó el veso mirándola fijamente. Y como la risa vacilar y ruborizarse bajo el fuego de sus ojos de brujo que adivinaba rincones misteriosos... —¡Oh, Gloria, Gloria...! ¿Acaso...?

—No sé, no sé, Principito —repuso la joven con expresión azorada—. No me pregunte nada porque... no sé nada de mí, ni de mi corazón, ni de mis sentimientos! ¡Oh, no sé, no sé...!

Y huyó dejando al Principito sonreírse irónico, mientras en sus manos daba vueltas a la admirable acuarela que su joven amiga acababa de regalarle. —¡Bah! no sabe... no sabe —dijo Romanoff encogiéndose de hombros—. Yo le pregunto a él, me contestará igual. ¿No saben o no quieren saber...? ¿Se hacen el sordo a la voz de la dicha...? ¿De la dicha que sólo llama una vez a la puerta...! Decidamente, estos muchachos están jugando con fuego y... van a quemarse.

Una hora más tarde le despedían todos en el jardín de la estación. Su marcha dejó en Fenollar un gran vacío. El Conde, mustio y taciturno, volvía a hacer la vida de retraimiento que llevaba antes de su llegada. Gloria comprendía que sufría más por la frialdad de ella que por la partida del predilecto amigo y se decidía a decirle algo, pero el orgullo se sublevaraba al pensamiento de que él pudiese rechazar su explicación con un gesto glacial y desdenoso. Y pasaban los días tirantes, violentos, sin otra nota agradable que la llegada del médico que conagraba su tiempo al enfermo y unas cuantas frases apasionadas a la novia, dichas sabro-

samente, en un instante escamoteado a la vista y al oído de los demás. Pero hasta esas frases habían perdido el atractivo singular y emotivo de antes... Gloria sentía una pesadumbre que lo oscurecía todo.

—Encuentro al Conde peor —murmuró Ardieta un día al desperdise de ella—. Volvemos al estado neurótico de otras veces. Gloria se estremeció, y desconsolada, lloró en la capilla pidiendo a Dios la humildad necesaria para rogar al Conde la disculpa por su injusticia. No fue eso sólo. Aquella noche Rósipde estaba ausente, y ella y Pilar cenaron solas con Fernando, que se retiró del comedor al terminar los postres. La madre, al verle marchar triste y abatido, dijo con inquietud mirando a Gloria: —¿Sabes tú si Fernando ha tenido algún disgusto?

La dama hizo la pregunta inocentemente, pero la joven se turbó tanto, que apenas pudo responderle. —No, creo que no. —¿No ves que triste y desmejorado está? —¿Qué siente la falta del Principito? —Se atrevió a murmurar Gloria. —Esto fue todo; pero Gloria sintió tan atroces recordatorios, que no pudo dormir en toda la noche. Al día siguiente amaneció el tiempo lluvioso. En el Salón de los Tapices, refugiados junto al fuego, sentían los tres el mugir de las olas enfurecidas y cambiaban apenas las lentas palabras de una conversación cansada y monótona, sin interés alguno.

Almorzaron. Luego Pilar se retiró a su cuarto y Gloria al suyo. Se sentía presa de una gran angustia, pasaba nerviosa por el vasto aposento, tenía frío. Por hacer algo, se cambió la bata por un sencillo traje de paño blanco que le daba un encanto especial, y al fin de media hora de vacilaciones y titubeos, se decidió.

—Voy —se dijo—. Si me rechaza, insisto, y aunque no quiera, me habrá de perdonar. Bajó lentamente las amplias escaleras penumbrosas... El estaría aún en el salón de los Tapices, donde acostumbraba fumar un cigarrillo luego de comer... Llegó junto a la puerta. El corazón le golpeaba el pecho como un martillo. Al fin, tras un esfuerzo, empujó sin ruido la manopla y entró... El rumor del agua que chapoteaba sobre los ceramios externos y sobre las transparencias de los cristales cerrados con el chasquido de cañanuelas, ahogó sus pasos sobre la alfombra de oscuros tonos escarlata. Se detuvo... El conde de Fenollar dor-

miá recostado en su sillón con los pies a los ojos, suspiró levemente y se alejó... Con un cuidado infinito, el Conde se incorporó para verla desaparecer, con la seguridad de una sombra fantástica, detrás de un cortinaje, cuando ocurría un aro de paso a un gabinete contiguo. Gloria, decidida a tener la explicación definitiva, se esperaba a que el sueño del joven terminase. Era en aquel aposento donde el Conde tenía por costumbre recibir la correspondencia para leerla al anochecer, y la docencia instaló en él a esperar su entrada todo el tiempo que fuese preciso.

El ciclo se entoldaba más y más. El agua caía terriblemente abatido los fríos tallos de las escasas flores. El mar bramaba furioso... —¡Oh, no subirá Ardieta —pensó—. En un ángulo el piano ofrecía el tedio abierto con gesto acogedor. Después de la marcha del Principito lo habían acomodado en su rincón cubierto con sus ropajes de mascarón de casulla.

La joven, obedeciendo al mudo llamamiento, se sentó en el taburete y, muy cerca, muy bajo para no despertar al dormido, comenzó a tocar un trozo clásico. Se cansó pronto. Crogó el atril "¡¡¡¡ fragmento perdido del Conde, lo mismo que el oyo cantar una tarde a los pocos días de estar juntos... Aquella tarde, al estar ella, él se acompañaba en el instrumento y al verla se levantó rápidamente con un gesto de contrariedad; ella le instó para que siguiese y se ofreció para acompañarle. Él resistió primero huírano, pero aceptó por fin y ella oyó admirada aquella voz hermosa, firme y clara, que cantaba con una emoción de apasionamiento y estremecida al perder en la quietud del alardear invernal.

Inconscientemente, aquella tarde se retiró los dos por primera vez y Gloria, al tocar hoy, recordaba el ayer. De pronto, tras ellos unos pasos silenciosos. Fue a volver... Era tarde, unas manos sedosas, cálidas, las tapaban los párpados y una voz conocida, muy querida, decía al oído: —¿Qué hay entre nosotros, Gloria? —No es usted, para mí, la misma de antes. La voz resbaló, tímida y dulce, con un dejo de vaga amargura, de reproche sincero. Ella, logró separar las manos de él de sus ojos, y él apartando las de ella entre las suyas, esperó que dijese algo; fue lo que dijo, porque oyó su voz. Estaba seducida por sus palabras, de sus risas. —Nada —contestó la joven muy turbada— no ha pasado nada.

Novela original de RAFAEL PEREZ Y PEREZ que publicamos debidamente autorizado

TALLER
de LUIGIANO ABBLANDA
CALLE COLONIA, 872
AUTOMATICO: 63.323
MONTEVIDEO

Compre siempre lo mejor
RADIO "PHILCO"
DE FAMA MUNDIAL
En venta al contado y a plazos
CASA MAIO - Sección Radios
Avda. GARIBOLDI 2973
casi Avda. Italia

LA PARROQUIA DEBE
SER UNA VERDADERA
FAMILIA

(Del Código de Acción Católica)
"Es necesario que la Parroquia se organice de tal suerte, que la multitud de los creyentes no tenga más que un corazón y un alma; que la Parroquia sea el honor del Pastor, quien en medio de su pueblo, deberá considerarse realmente como un padre en medio de sus hijos, y su autoridad previosa deberá extenderse a todas las necesidades de sus feligreses con toda sollecitud."

Carta de Benedicto XV.

ESCOTES
N.º 11471-ESCOTE PARA CAMI-
SÓN, EN FINISIMO TUBERÓN \$ 1.30
COLORES BLANCO-NEGRO, OCRE

El Hogar
Av. 18 de JULIO 1080 casi esq. PARAGUAY

MEDICOS

M. JUAN M. QUARLES — Médico Cirujano
Enfermedades Internas — Ha trasladado su
consultorio a la calle Misiones 1810 —
Consultas a las 9

M. MARIO ANTARGAYEVITZ — Cirujano general y
enfermedades de niños — Consultas de 2 a 4
p.m. Todos los días menos jueves y sábados.
Tratado en consultorio a la calle Uruguay 1296
en San José

M. A. FORMICA CORBI — Médico Cirujano
Enfermedades Internas — Ha trasladado su
consultorio a la calle Misiones 1810 —
Consultas a las 9

M. FRANCISCO GARMENDIA — Oculista.
Consultas de 2 a 5 p.m. — Río Branco
1450 — U. T. E. 8-5-123

M. JUAN GIAMPIETRO — Medicina General y
Niños — Consultas de 2 a 4 p.m. — Pedro
Campbell N.º 1427 — Montevideo

ABOGADOS

M. TOMAS G. BRENA — Abogado — Estudio:
Uruguay 805 — U. T. E. 4-25-21

M. JUAN VICENTE CHIARINO — Abogado —
Sudrey: Trélate y Trélate 1350 — De 10 a 12
p.m. — Sudrey: de 10 a 12

M. BERNARDO P. FERRER — Abogado — 25
de Mayo 485, 2.º piso

INGENIEROS

M. MANUEL — Ingeniero — Oficina de
Títulos Mensuras Delineados y
Trazados — Uruguay 805

DENTISTAS

M. ERNESTO CARDELLINO — Cirujano Den-
tista — Jefe de Policlínica Odontológica del
M. Puyosa Rosetti — Ha trasladado su con-
sultorio a la calle Juan Carlos Gómez 1388
4.º piso, en el ascensor. Teléfono Anónimo:
U. T. E. 8-5-30

M. ANATOLIO R. CAYSSIAL — Cirujano Den-
tista — Paysandú 85 — U. T. E. 8-51-87

OYAMA

VERMOUTH

Santuario Obstétrico

Dr. Melchor Pacheco

FUNDADO EN EL AÑO 1921

Calle AGRACIADA, 2965 — U. T. E. 2-51-21

NOTA: Es conveniente solicitar plazas con anticipación

LA HIGIENICA

MUDANZAS-TRANSPORTES

DEPOSITOS GUARDAR, CONSERVAR MUEBLES

Nuestros carros cerrados protegerán sus muebles del Sol — la Tierra — la Lluvia

Grandes Depósitos Guarda-Muebles

PLAZA INDEPENDENCIA 811 - 813

FARMACIA Y DROGUERIA

"CIRCULO CATOLICO DE OBREROS"

Constituyente esquina Piedad — Montevideo

Teléfono Automático: 4-53-21

Al hacer sus compras en Especialidades Nacionales, exija
al empleado el 10 % de descuento

Arnaldo Pedro Parrabère

DESEMPEÑA FUNCIONES DE APODERADO
Y ADMINISTRADOR DE BIENES

NEGOCIOS EN GENERAL

Atiende en la Administración de EL AMIGO
los días hábiles menos los sábados, de 10
a las 12

URUGUAY 1262 casi esquina VI
U. T. E. 4-5-7-53
MONTEVIDEO

CASA BARRIOS

Para carpintería de obras,
muebles, construcciones
de madera en general,
consultas a la

VELITAS PARA EL USO
DE NOCHE MARCA
ELECTRIC

EXIJA ESTA MARCA

VIUDA DE CACCIATORI

1618 - RIO NEGRO - 1622

MONTEVIDEO

COMERCIALES

YUENIA MENDOZA — Universidad de M.
Firma A. Revilla y Cia — Albalá, Rolón,
Bates, J. 1277

A. BORGES & F. RODRIGUEZ — Máquinas de
Escribir, Sumas y Calculas — Artículos de
Bautista, Tallor, modales, Trillero,
Automatista 45 753 — Uruguay 1942 —
Montevideo

Tarifa de avisos de partici-
paciones de fallecimiento y
de funerales en EL AMIGO

De 4 columnas con re-
cuerdo por publica-
ción \$ 15.00

De 3 columnas con re-
cuerdo por publica-
ción " 10.00

De 2 col por publicac-
ión " 7.00

De 1 col por publicac-
ión " 4.00

SOTANAS Y MANTEOS
SE CONFECCIONAN

Se venden paños merinos
y alpaca

Casa Santiago Costa

Av. 18 DE JULIO 1595
esq. Vázquez
MONTEVIDEO

ESCRIBANOS

JUAN VARELA — Escribano Público — 110-
raigo 1430 — U. T. E. 8-70-19

UNALUI BERRARA — Escribano Público —
Misiones 1495

JUANJO GONZALEZ BARBOI — Escribano
Público — Misiones 1380 — U. T. E.
6-18-14

CONTADORES

COLEGIO DE LA HERRADA FAMILIA: IN-
STRUCCION COMERCIAL completa — Pres-
ta servicios de contabilidad, devaluación, inventario,
liquidación, etc. — U. T. E. 8-6-37

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION:
Para soboritas dirigidas por las Religiosas de
la Inmaculada Concepción (Maristas, Al-
mansi) — Admite niñas medio-secundarias y
secundarias. Las condiciones de ingreso son:
mínimo sea bajo todo punto de vista nup-
cial y económica. Es un Colegio de la ma-
dona que presta toda clase de enseñan-
za. Pídanse informes: María García 1325 —
Montevideo

MASA JISTA

CONSULTORIO MASOTERAPIA: Hrs. Jefa y J.
P. Aguirre (Danstus) masajistas recibidos en Pa-
ris y Montevideo. — Dirección: Dr. R. M.
Vázquez. — Consultas de 10 a 12 horas. — Vi-
sualiza 1339, casi esquina Agraciada. — U. T. E.:
2-53-70

JARDIN DEL SIGLO

Desalvo y Revello

Plantas y semillas — Especialidad en
árboles frutales

Compras Maldonado esq. San Carlos

Trélate y Trélate 1350 — Comercio — U. T. E.
1-6-1-18 — Montevideo

30

—Si, alguien se ha interesado entre no-
stros.

—Se interpuso la suspicacia de cierta per-
sona. Lo creo una mala interpretación; pero
yo me arrepiento si cedí a ella tan pronto y le
regro no me guarde rencor por ello... ¿concedido?

El Conde le besó las manos tímidamente,
con un ardor que recordó a Gloria los pri-
meros besos protocolarios tan fríos, tan ga-
lantes, tan de la época de "casaca y pelu-
quín" que la hicieron estremecerse un po-
quito. La silbaba bajo el antiguo sillón, dis-
creto y honesto, al lado del antiguo sillón. La
lumbre de los leños de encina chiporrotes, la
palabra; el agua del tepal rayo sobre las
madrigalas de invierno, sus cantigas tris-
tes y quejumbrosas.

—¿Que usted me lo niegue, y aparte
esa mala interpretación que no quiero saber
porque me basta con verla olvidada, y un
nuevo en la vida de usted. Yo le noto una
cosa extraña, un sentimiento que la tiene
abierta, una expresión de seriedad, tan ra-
ra en el Hada Alegria!

—¿Si? Es que se desgracia por lo que
le he dicho —suspiró acuosando la joven.
—No era eso, precisamente, lo que la fi-
sionomía de usted reflejaba. Dígale la ver-
dad.

Se turbaba Gloria. Quería guardar su se-
creto y, al mismo tiempo, su silencio le pa-
recía una traición... ¿Acaso el Conde no
era un buen amigo de Ardieta? Por ventu-
ra no había hecho cuanto estaba en su po-
der para aproximarse desde el primer día?
Pero, a la vez, algo en su interior le decía
que, a pesar de todo, la noticia no daría
precisamente al Conde ningún alborozo...
¿Por qué?

No podía precisar, pero era cierto que
tenía esa intuición, esa sospecha.

de una cajita de plata que tenía en la cornisa
de la chimenea, pero estaba tan agitado que
la fiescora se le escapó de entre las manos
y se le escapó a la vez de la. Agachóse
Fernando para recogerla y Gloria notó que
la mano que alargaba a temblaba intensamen-
te. Muy confusa, muy sofocada, con la voz
alterada, segura de que iba a causar un
gran mal pero forzada a responder, balbu-
ceó como un niño.

—Yo... verá usted. Le he dicho que sí,
pero condicionadamente. Nos hablaremos unos
meses, no sé cuántos, los suficientes para
concernerlos bien, y si con ese conocimiento
y el trato continuo, llego yo a quererle y
él se afirma en el concepto que de mí tiene
formado y cree el amor que dice me profe-
sa... Porque muchas veces sucede que
habiendo al comienzo una gran ilusión, des-
pués, con el trato, viene el desencanto im-
previsto. Puede que a Ardieta le suceda así.

—Frente a mí, veremos si con-
sigo hacerle de otro modo distinto a como
lo he hecho hoy. Ya sabe usted mis opinio-
nes con respecto a ese punto. Únicamente el
matrimonio por amor...

Fernando había asido como entre sueños
la charla precipitada y confusa de la joven,
y entre los mil ruidos que le zumbaban, por
un instante, en la cabeza, distinguía apenas
claramente la verdad ridícula, significativa...
Que aquella divina criatura no podía ser su-
ya: que ella misma andaba y más afortunado
había llegado antes a su puerta... Por un
momento, la miró estupefacto, como si
presión rta y desvalida de la idiotez, y la
voz envuelta en claridad, como saliendo
de un deslumbrante círculo de luz.

Vagaron luego los ojos cansados por el
sálvase casi a oscuras y no vio más que es-
terilizadas doradas, chispas luminosas que bro-
taban de las carnes en combustión, y pa-
recían en las penumbras del inmenso recin-
to maravillas o remedios de una pirotecnia
misteriosa... Cerró los ojos. Los volvió a
abrir y trató de encender el cigarrillo, que
aún tenía en la mano apagado, pero era
tanto su nerviosidad, que no pudo hacerlo,
y con un ademán de cólera, de impaciencia,
tiró la ceniza a la plancha de la chimenea y
encendió el pitillo en la llama crepitante del
hogar.

—Hace días que quería decirle a usted
— siguió Gloria tímidamente. — Com-
prendía que tenía usted más derecho que na-
die, porque yo no puedo olvidar que usted
fué el primero que intentó sacudir los temo-
res de Ardieta y tener la certeza de que, sin
brado el primer día por un resplandor de
belleza y desconfianza, ha ido quedando esclavo
de una condición buena hoy, mañana de un
eso, porque creo que usted se aterra de sa-
berlo, es por lo que me atrevo a hablar así.

El Conde pensaba que, efectivamente,
había sido un necio y que a sus oficiosida-
des importunas debían, Ardieta su dicha y
el su gran pena, que ya comenzaba a ru-
miar. Serenóse conforme pudo y, cuando
pesados unos instantes creyó haberlo con-
seguido, atrevióse a decir con voz temblona
todavía.

—Sí, cree usted bien, querida Gloria; hoy
es para mí un día de satisfacción. A usted
le consta como aprecio a Ardieta y... como
la quiero a usted. Puede figurarse con qué
alegría acabo la noticia de la dicha de aque-
llos. Sí, me alegro, me alegro mucho.

El Conde, al decir esto, era sincero. Des-
garrando valientemente su propio corazón,
quería alegrarse, generoso, de la dicha de
aquellos que traían, sin quererlo, sombras
a su vida, pero al pronunciar aquella última
frase había lágrimas en su voz, una voz sin
vibraciones que se extinguía dolorida en
algo así como un trémulo de sollozo sofo-
cado. Gloria se atrevió a mirarle la cara.

Entre las sombras del salón, un rayo de luz
morcinca y blancueza que entraba por el
ventanal, iba a nimbear, como una aureola
argenteada, la cara virilmente hermosa de
Fernando Cortez. Sus facciones contra-
das, la seriedad de los ojos alterada, el
pliegue violento de los labios, le daban tan
grande expresión de sufrimiento, que la jo-
ven, asustada, se levantó aproximándose.

—¿Qué tiene usted, Conde? ¿Se siente
enfermo? — exclamó alarmada.
Pero el joven, dueño de sí mismo, sin
abandonar su aire disipante de gran se-
ñor, contestó tranquilo, sin incorporar se-
ñalera, alargando el brazo hacia la vidriera
multicolor, por donde se veía un retazo de
ciclo color plomo y una lluvia copiosa que
segua cayendo sin interrupciones.

—¿No ve usted que hoy el día está gris?

vino fulgor de inteligencia.
No sé como explicarle la intensa suavidad
de este cariño... Es algo espontáneo y
puro, como un afecto fraternal; dulce y se-
reno, como una caricia de madre. Algo que
anima, que conforta, que aienta y hace sur-
gir el optimismo... Y a pesar de ser ella
tan hermosa, no es de hermosura de la
que estoy prendado, es de la belleza espiri-
tual que posee espléndida como un don de
Dios.

Por segunda vez, en muy poco tiempo, le
hablo de amor en mis cartas; de amor
sin esperanzas, porque en la ocasión pre-
sente, Gloria Rósipde es un imposible para
mí. Es, en primer lugar, novia de Ardieta,
y aquí comienza la primera parte de las con-
dicionales que quiero hacerle...

¿Quiere Gloria a su novio con el amor
ilusionado y ardiente, puro y material a la
vez, que una muchacha debe sentir a los
dieciocho años?

Yo les observo cuando en sus breves
aportes furtivos cambian un apretón de ma-
nos en el vestíbulo al despedirse, y he nota-
do que la caricia es ardorosa y tierna en el
novio, y forzada y seria en la de ella, como
un deber que se cumple por educación y por
conveniencia... ¿Es posible que ese ins-
tante sabroso (porque no cabe negar que
es momento de la despedida, escamoteado
a la observación de los extraños, debe ser
lo) no tenga para ella el encanto, la sedu-
ción irresistible de lo nuevo, la sensación ex-
quisita de libertad, la dulcedumbre de tren-
zar con los labios nuevas palabras que de-
fieren a ser este amor, que imagino que sal-
taría por encima de ellos para gozar de mi
conquista. Son otras razones: ¿no fuerza?

Es Gloria, en primer lugar, novia de un
amigo a quien debo en el orden moral, gran
número de ternas y delicadas atenciones,
sin contar que, como facultativo, es posible
que le sea deudor de mi salud, porque es
mucho lo que Ardieta ha hecho por devol-
verme con todos los medios que ha hallado a
su alcance; y es también, en segundo
término, obra acuciada por mis irresolucio-
nes, procurando acercamientos en intimida-
des.

¿Crees tú que el Conde de Fenollar acce-
ditaría la nobleza de sus sentimientos y de
su estirpe obrando como mal hombre y mal
amigo, ni que me serviría de disculpa ante
hombres de honor al decir como causa de mi
conducta el amor loco y desesprado por una
mujer?

Realmente, la tentación es demasiado
fuerte para quien como yo, dista mucho de
pasearse a un varón casto. Tener continua-
mente al lado a una mujer encantadora por
la cual se está "¡¡¡¡ perdido" y no poder

SI, SI; NO, NO SUPERHOMBRE

"Si vivimos por el Espíritu, dejémonos también guiar por el Espíritu. No seamos ávidos de vanagloria, mutuamente, envidiándonos los unos a los otros. Hermanos, si alguno incurriere en un delito, vosotros que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre, y consideraos a vosotros mismos, no siendo que caigáis en la tentación. Sobrellevaos mutuamente y así cumpliréis la ley de Cristo." (S. Pablo).

El orgullo imprime en la frente del soberbio la señal de la bestia. Hay algo de monstruoso en la soberbia que desafía el orden del universo y la ley de la creatura.

La configuración dual de esa lucha, cuyos términos se cruzan en la conciencia humana, está determinada por la antítesis de orgullo y humildad, de ilusión y de realidad, de hombre-dios y de hombre-creatura, de Dios y de Satán.

Al desorden y trastorno introducido por el orgullo, responde la defensa de Dios y del orden universal.

Son de San Alfonso de Liguorio estas maravillosas palabras: "Cuando tropiezo con un alma presuntuosa, que se tiene más por prudente, más instruida, más virtuosa que las demás, me estremezo; creo hallarme ante un demonio en carne y hueso".

"Porque si alguno cree ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña. Más, pruebe cada cual su obra, y así tendrá gloria sólo en sí mismo, y no en otro. Porque cada cual llevará su propia carga". (S. Pablo).

La primera víctima de Satán ensayó una disculpa: "Yo no he sido, la mujer que me diste por compañera me indujo a desobedecerte".

La técnica del orgullo no progresa. Es siempre la misma, procede por eliminación. Se compara, mide y se analiza y todo su esfuerzo es de una infinita ingenuidad porque el instrumento que usa es el propio "yo".

De ahí la gran tragedia del orgullo, la espantosa condición del hombre soberbio, que no se cree soberbio. Así, él viene a ser: el inteligente, el tolerante, el culto, el que ha progresado más..., la culpa, el error, la ignorancia, el atraso, la incompresión serán siempre de los otros.

Esta nota la encontramos en los individuos aislados y en los movimientos de ideas, o en las modas intelectuales que constituyen una negación de Dios.

Es que cuando el Ser Absoluto desaparece en el panorama de la conciencia humana, el hombre se cree investido de la aseidad divina.

Cuando no se vive en la presencia de Dios, cuando no se lleva en el fondo del alma, la noción de la grandeza divina y de la pequeñez humana, acompañadas por el presentimiento de la fragilidad de la carne y de la perfección del Creador, entonces, cada sujeto se cree un superhombre y si no lo piensa — porque esto de pensar, sosteniendo el pensamiento más allá de una fracción de segundo, parece ser el patrimonio de pocos, — por lo menos lo actualiza en su vida. El es el centro del cosmos, el hombre por excelencia; si pecador, no se inquieta porque verá en los otros también pecados y de los otros será toda la hipocrecía.

¡Qué desgraciada y espantosa es la condición del que sueña haber superado la estatura humana, y llegado a superhombre, por el mero hecho de conocer los defectos de los otros, discurrir bien en torno de ellos y hallar contradicciones entre las palabras y los actos!

"Cada cual llevará su propia carga..."

Los verdaderos superhombres son los santos, es decir, los humildes.

Ellos están más arriba, no en lo que tienen de hombres, sino en lo que poseen como siervos de Dios.

Y el santo es aquel que se cree no el mejor sino el peor. Su acercamiento a Dios se traduce en una iluminación de su miseria. San Francisco de Asís se cree el más perverso de los hombres, y quiere que se lo digan y pide al hermano Maseo la limosna de gritarle: "Eres el mayor de los pecadores".

En la mentalidad positivista y materialista que habla de un fracaso del Cristianismo, es decir, de la quiebra de Cristo y en el afán absorbente en muchos seudos cristianos, que murmuran acremente y no cumplen la ley de Cristo, porque no perdonan, ni amonestan con mansedumbre, ni saben sobrellevarse mutuamente; en uno y en otro caso, es el orgullo, es la marca de la bestia, es el superhombre de la "auto-medida", es el enemigo del orden y de Dios el que fija la mueca espantosa e hincha con el viento de hediondez los gestos y las palabras de unos y de otros.

MARIO SADA.

COSAS DE LA CALLE

Hay tres generaciones femeninas, perfectamente diferenciadas: la del vals, la del tango y la del amor de las tres naranjas.

La del vals, es la generación romántica que ya pasó.

No podemos ni debemos ser exclusivistas. El romanticismo podrá condenarse en muchos dominios del humano sentir, pero no hay por qué condenarlo en todo.

Especialmente si se hace comparaciones con sus sustitutos.

Un poeta romántico, es calamitoso. Por lo menos, muchos de los poetas románticos.

Un hombre romántico, es también calamitoso. Por lo menos, la mayoría de los hombres románticos.

Pero una mujer romántica, tiene grandes encantos, pese a ciertas furias de críticos que presumen de originalidad porque desparraman las cosas por el suelo.

Las mujeres que entornaban los ojos y soñaban, eran mucho más interesantes que las que entornan los ojos como que sueñan y en realidad espían.

Las mujeres que se entusiasmaban con Straus, en los giros insubstanciales de sus vals, eran mucho más interesantes que las que se entusiasman

El vals, el tango y el amor de las tres naranjas

con el Bribge, la Cátedra y el Cocktail. Las mujeres que entregaban sus afectos en tono azul, eran más interesantes que las que lo entregan en tono rojo.

Pero era demasiado bueno el romanticismo del vals para el amor. Y lo bueno desaparece. Ya no se cree en los versos que quieren que lo bueno "dure siempre, siempre" como el verso de Sully.

Vino una técnica nueva al mundo. "Lo raro es lo bueno" dijo un poeta raro.

Y la mujer vivió el tango que es lo que ella no es y lo que no puede ser.

Y artificialmente el tango entró en la vida delicada de la mujer y cambió su alma.

El tango es como el yuyo fuerte, que sustituye al delicado perfume.

Y lo raro está en que guste más el yuyo que la flor.

Y el "eterno femenino" se hace cada día más pequeño, más insignificante. "Se vá, se vá", como la barca del vals:...

Pero no todo está perdido.

Queda ahora una nueva forma del aforismo baudelairiano. "Lo raro es lo bueno" y hay quienes viven su forma más elevada aunque sea artificial.

Es la generación que siente lo que no siente; que se entusiasma con el Amor de las tres naranjas de Prokofiev.

No es que no sea hermosa la obra musical: lo es. Pero es difícil que sea hermosa para las entusiastas del tango.

Hay aquí otro artificio. Es como un entusiasmo sin fuego adentro.

Y como no está el fuego interior, se le pone un poco de fuego de afuera. Lo difícil es lo bueno, aunque no se entienda ni se sienta.

En esta época de lo fácil ¿cómo sería posible la paradoja de una mayor comprensión para lo difícil?

Pero no es fácil la renuncia a ser complicados.

Y la mujer quiere siempre aparentar.

Y aparentar lo que no se es, forma parte del "efímero femenino" de hoy.

Se ha cambiado un "eterno" por un "efímero".

¡Casi nada lo del cambio!

Un filósofo neoescolástico en el Ateneo Imperial de Tokio

TOKIO. — Cada año la Universidad Imperial de Tokio invita a una de las figuras más destacadas del campo intelectual para que de un curso de conferencias en la cátedra de las religiones.

Esta vez tal designación ha recaído en un joven catedrático católico, el Sr. Yoshimitsu Yoshihiko, cuyas disertaciones versarán sobre la moral Cristiana. El Profesor Yoshimitsu, oriundo del Japón meridional, terminados sus estudios de segunda enseñanza y superiores en Kagoshima, ingresó en la Universidad Imperial donde cursó Lógica, graduándose en 1926. Se trasladó después a Francia y durante dos años fué discípulo de Maritain. Vuelto a su patria, nombraronle profesor de la Universidad "Sophia" que dirigen en esta capital los Jesuitas. Regenta también la

cátedra de filosofía en el seminario. Mientras frecuentaba las aulas de la Universidad Imperial convirtióse al catolicismo el Sr. Yoshimitsu gracias a su amistad con otro universitario, hoy el Padre Iwashita, quien, después de haber sido enviado a Francia con una misión especial por el Ministro de Instrucción Pública, renunció al cargo e hizo sacerdote a fin de consagrarse al apostolado entre sus compatriotas, después de haber estudiado en Lovaina, Londres, Venecia y Roma.

El joven sabio catedrático Sr. Yoshimitsu que por sus publicaciones goza de merecida reputación en las esferas intelectuales, desempeñará cumplidamente la misión que le acaba de confiar el Ateneo Imperial.

LA GUERRA

Cunde la angustia de la guerra.

Y de esta angustia, uno no saca más que esta conclusión: el mundo está en descomposición por el predominio de los móviles egoístas.

La lucha — aunque los filósofos teorizadores impenitentes extravían a las masas — está entablada en una forma muy simple: entre la carne y el espíritu, en el sentido recordado por Maritain: "un puro materialismo infrahumano y una vida divina suprahumana".

Estamos viviendo integralmente las consecuencias del puro materialismo infrahumano.

La carne gozó de todos sus derechos.

El espíritu fué aniquilado. Cabe el pensamiento de Bergson: mientras el cuerpo con la máquina crecía desmesuradamente, el espíritu quedaba igual.

Y la desproporción entre el cuerpo crecido enormemente y el espíritu achicado, no podía engendrar otra cosa que esta convulsión perenne del cuerpo que no puede conquistar el equilibrio.

Es difícil que los hombres entiendan esta lección de los hechos.

El orgullo persiste.

Se quieren las fórmulas de aquí abajo. Y cuando fracasa una, se busca la salvación en otra.

Estamos, posiblemente, cerca del comunismo.

El relajamiento creciente del régimen individualista, lleva lógicamente al comunismo.

No somos profetas, pero no parece ser otro el ritmo de la historia.

No hay ninguna dialéctica hegeliana en esto: hay simplemente dialéctica del egoísmo.

Este mundo fracasa con sus economías, con sus finanzas, con sus máquinas, y con todos sus sistemas filosóficos cargados de materialismo y de laicismo.

Quien a materialismo vive, de materialismo muere.

Y el Catolicismo quedará ahí, flotando sobre las ruinas que no se hubieran amontonado por poco que los hombres quisieran.

El no muere, porque tiene consigo la promesa de eternidad, pero es penoso comprobar el amontonamiento de las ruinas provocado por el orgullo.

Y su misión seguirá siendo la misma, bajo cualquier régimen que venga: enseñar el predominio del espíritu: "la vida divina suprahumana".

Los Impuestos al Consumo

A raíz del estampillado dado por la ley a pedido de los fabricantes de calzado, se ha expresado que esta nueva imposición venía a gravar en definitiva al consumo, cuando la intención de la ley era gravar al fabricante.

Este es un vicio de todas las imposiciones.

Se quiere gravar al que negocia, al que gana, y se grava, en realidad, al consumidor.

Cuando se grava con un impuesto al azúcar, por ejemplo, se quiere hacerle pagar al importador, o al comerciante mayorista.

Pero en realidad, ninguno de ellos se grava.

Van descargando, en el sobreprecio el impuesto y se lo hacen pagar así al consumidor.

Esta repercusión del impuesto, debía ser prohibida.

El impuesto debe pagarlo quien corresponde.

Y es injusto que se grave con un impuesto a un comercio, si se sabe que ese comercio no lo va a pagar, que quien lo va a pagar es el pueblo que no tiene ni arte ni parte en el negocio.